

De ahí también que intercale (capítulo cuarto) un análisis del movimiento romántico que centra en la figura de Echeverría, movimiento de esencia renovadora como que se opuso a los dos partidos en pugna, aunque los jóvenes —sostiene en el Epílogo— al sumarse a los "viejos" olvidaron que representaban "calidad, no cantidad", en otras palabras, fueron sacrificados "por la habilidad táctica" de los unitarios, que asumieron la dirección de la lucha contra Rosas.

Interesante habría sido examinar, capítulo a capítulo, el aporte del autor a los temas tratados. La lectura de la obra nos permite asegurar que sobre todos ellos el Dr. Puentes ha traído algo nuevo, fuera de que la bibliografía consultada agota lo conocido. De manera que espigar aquí y allá para señalar tal o cual acierto equivaldría a realizar la siempre insatisfactoria tarea del antólogo... Sin embargo, preciso es destacar el mérito de su reconstrucción del proceso que llevó a los emigrados, de la repulsa inicial a unirse con los franceses, a la alianza posterior. En otro orden, que se destaque cómo Echeverría propugnó, desde el *Salón Literario*, la necesidad de industrializar "algunas materias primas nacionales —cueros, crines, lanas, etc.— y a que el gobierno protegiere esas manufacturas" con lo que demostró ser "un liberal en el orden político, no en el económico". Igualmente, nos complace que recuerde el artículo de la Convención Arana Mackau relativo al trato preferencial que se daría en el país a los hermanos continentales, artículo que puso de manifiesto el sentido efectivamente americanista de Rosas, lo que no siempre ha sido remarcado y, en relación con ese triunfo diplomático del Dictador, que exprese sin tapujos que fue él "el único jefe hispanoamericano que había hecho morder el polvo a los agentes franceses" (p. 335). Por lo demás, las páginas dedicadas al bloqueo en sí y a las diversas actitudes de Rivera —"gaucho taimado" (p. 131)— no tienen desperdicio, como no lo tiene la que precisa la ayuda pecuniaria recibida por Lavalle, la Comisión Argentina y los *Libres del Sud* (p. 233). Dado que, según más de un historiador, Lavalle venció su repugnancia para aceptar el "auxilio" francés, haciendo un verdadero sacrificio, después que supo la muerte de los Maza, conviene traer a cuento la afirmación del Dr. Puentes de que se había "acercado a los franceses en el mes de mayo con el fin de pedirles ayuda para derrocar a Rosas, como que no podía obrar por falta de dinero" (p. 233). Singular es, asimismo, el acopio de datos verificado por el autor en "Rosas y los unitarios de Buenos Aires" (p. 302 y ss.), tema que desarrolla no, como ha sido frecuente, con datos exclusivamente tomados de las *Tablas de Sangre* o los periódicos de uno y otro

lado del Plata, sino con los procedentes de otras fuentes, particularmente del Archivo General de la Nación.

En otros órdenes, es de justicia señalar el acertado plan expositivo seguido por el Dr. Puentes y su muy personal estilo, florecido de expresiones no carentes de buen humor. Cierra el libro, dividido en siete capítulos (La Confederación Argentina, El Bloqueo Francés, Rosas y Rivera, El movimiento romántico, Los unitarios en el Estado Oriental, Campaña de Lavalle en Entre Ríos y Corrientes, La Convención de 29 de octubre de 1840) una enumeración prolija de las fuentes éditas e inéditas consultadas (pp. 345-369), precisando la signatura de los fondos compulsados en el Archivo G. de la Nación.

En suma, *La Intervención francesa en el Río de la Plata. Federales, unitarios y románticos* constituye un valiosísimo aporte sobre Rosas, las "reacciones" y el bloqueo, escrito con riguroso estilo a tono con el grado de desarrollo alcanzado por los estudios históricos entre nosotros.

Mario Guillermo Saravi

"Descripción del Virreinato del Perú". Crónica inédita de comienzos del siglo XVII. Prólogo, edición y notas de Boleslao Lewin. Ed. del Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad del Litoral, Rosario, 1958, Serie B, N° 1, 140 p., 2 fotos.

Con el firme propósito de iniciar la publicación de una Colección de Textos y documentos, el Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad del Litoral ha editado íntegramente esta valiosa "*Descripción*", cuya síntesis apareció por primera vez en el Congreso de Geografía e Historia Hispanoamericana, celebrado en Sevilla en el año 1810.

Un sustancioso proemio inicia la obra el cual, por la agudeza de sus observaciones, facilita el análisis de la misma. En este prólogo se conjetura sobre el objetivo y carácter del relato, así como también acerca de la nacionalidad del autor anónimo.

Lejos de una actitud contemplativa, el cronista va analizando la situación socio-económica como así también la situación estratégico-militar del medio descripto. Sin pretender vuelo científico, lejos de una sistematización de orden histórico o geográfico, logra retrotraernos al ambiente —Reino del Perú, Chile y nuestro país— de una época, siglo XVII, con escasos informes.

El Reino del Perú es analizado en sus distintas regiones geográficas: Llano, Sierra y Andes. Las villas más importantes como: Payta, Olmos, Cartagena, etc., son desmenuzadas en sus distintos aspectos: físico, administrativo, etnológico, industrial y, en modo especial, situación económica. Aquí, como en varios pasajes del relato, el autor queda alucinado ante la magnitud de la naturaleza americana, por lo que no debe sorprendernos el "tono admirativo" en que nos habla de las bondades de la misma.

En este capítulo como en la mayor parte de la crónica se observan sucesivas repeticiones especialmente de orden económico, dado que analiza puntos distintos de una misma región geográfica.

La descripción de Lima, la Ciudad Evocadora, es el pasaje más interesante del relato. La "Cabeza de todo el Reino" va surgiendo del cúmulo de observaciones en sus más variadas facetas. En el orden administrativo: sus distintas instituciones. En lo social: la formación étnica de la población con sus distintas clases: blancos, grupo dominante, integrada por la gente de guerra; indios: ocupados en los más diversos oficios desde platero a músico; negros: temido y numeroso (40 mil) grupo étnico dedicado a las faenas del campo. Aquí, se pone en evidencia, una vez más, el incumplimiento de una humana disposición, la Real Cédula de 1503, que prohibía la introducción de negros esclavos en Hispanoamérica. Y, finalmente, los feudatarios o encomenderos, mano ejecutora de una degradante opresión que el anónimo autor critica sin "limitaciones nacionalistas y sectarias". Las consideraciones de la mujer limeña están muy distante de constituir un homenaje. Nada nos dice de su gracia, elegancia o belleza.

La traza de la Ciudad de los Reyes con sus pintorescos barrios, sus viejas calles pobladas de leyendas, su plaza mayor con los edificios más importantes, etc., nos recuerda el juicio de un autor referido a dicha ciudad: "algo hay de impalpable pero de real; de desvanecido pero presente. El pasado vive y persiste en Lima y atrae con fuerza innegable. Todo en ella tiene una historia".

No pasa desapercibido al autor, la influencia soberana del medio físico. Con tono asombrado nos habla de las condiciones climáticas, sin pronunciadas amplitudes térmicas, favorable a la instalación humana; de las propiedades del suelo, fundamento de toda sociedad, traducidas en una inmensa variedad de productos naturales que el autor enumera.

Al referirse al puerto de Lima, el Callao, el objetivo militar del relato se manifiesta a través de una minuciosa información de las caracte-

terísticas físicas de las costas, de la importancia de dicho puerto y de sus medios de defensa.

Subraya, más adelante, la importancia de las minas de plata de Potosí; el mecanismo sobre el que está montada su explotación; así como el comercio que origina con México.

Al describir el sector argentino las observaciones se hacen superficiales sin aportar nada de valor al conocimiento físico o humano de nuestro país en aquel entonces. Lo mismo podemos decir del Reino de Chile al que examina en sus múltiples riquezas y el espíritu indómito de los araucanos.

Continúa el relato con el examen del tráfico comercial con las principales ciudades de Centroamérica, en el que se destaca la colorida descripción de Panamá y Portobello.

El *Epílogo* de esta *Descripción* está dedicado a una larga enumeración de los productos importados a Lima, que nos dice del gusto y necesidades de un pueblo "regalado", al decir del autor.

La "Heroica y esforzada ciudad de los libres" como la llamó San Martín, ha tenido muchos cronistas que han recogido en distintas épocas los hechos del acontecer limeño desde el momento mismo de su fundación. Esta nueva especie de "Historia Chica", "viva pintura de la sociedad criolla a principios del siglo XVII", constituye, sin duda alguna, una contribución importantísima para la elaboración futura de la obra fundamental sobre la evolución histórica de la ciudad de las leyendas en sus distintos aspectos: económico, político, cultural y social.

Juan C. Soria

SEGRETI, Carlos S. A.: "La Revolución Popular de 1810". Imprenta de la Universidad de Córdoba. Córdoba, 1959, 145 pág.

Sale a la liza un nuevo estudio acerca de la Revolución de Mayo. Su autor, joven y trabajador profesor de la Universidad de Córdoba, fiel al más ortodoxo método científicista de la historia, ha juntado una apreciable documentación —édita e inédita—, y estando al tanto de la extensa bibliografía al respecto, pone a nuestra consideración una obra de envergadura y de claras conclusiones. No se ha publicado entera, pues completa consta de cuatro partes, a saber: I, la conspiración, todo